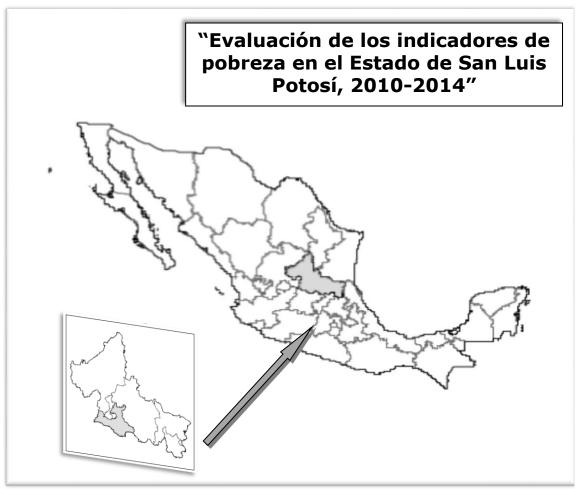
SUBDIRE







Elaborado por:
M. en E. Reyes Tépach Marcial
Investigador Parlamentario

C. Dolores García Flores Lic. Lizbeth Méndez Cerón Lic. Diana Gabriela Ramírez Avalos Analistas

Julio, 2017

Av. Congreso de la Unión Núm. 66; Col. El Parque; Delegación. Venustiano Carranza; C.P. 15969, Ciudad de México, Teléfono: 50 36 00 00 ext. 67027 y 67035; Fax: 5628-1300 ext.4726.

1. Marco conceptual relacionado con la pobreza multidimensional

En el año 2004 se promulgó la *Ley General de Desarrollo Social*, su artículo 36 establece los nuevos criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza a partir de una metodología basada en un enfoque multidimensional de la misma. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en atención a este mandato jurídico, dio a conocer en diciembre de 2009 ésta nueva metodología.

De acuerdo con el CONEVAL (2010) y (2011), las metodologías de medición multidimensional de la pobreza, a diferencia de las que se basan en los enfoques unidimensionales o pobreza monetaria, permiten incorporar dimensiones no monetarias de las condiciones de vida de la población, haciendo posible conocer las carencias sociales más importantes de los habitantes de este país, y que están relacionadas con el acceso a la educación, la salud, la seguridad social, la vivienda, los servicios básicos y la alimentación.

El CONEVAL ha desarrollado un mapa conceptual bidimensional que es la base para la construcción y comprensión de la pobreza multidimensional:

Coloca en el eje de las ordenadas (X) los umbrales de ingresos clasificados en dos líneas: la de bienestar económico (LBE) que permite al individuo cubrir el costo de la canasta básica; y la de bienestar mínimo o simplemente línea de bienestar (LBM), que le permite cubrir el costo de la canasta alimentaria; cualquier individuo cuya percepción monetaria se encuentre por debajo de alguna de estas líneas estará en situación de vulnerabilidad o pobreza.

Alcanzar una u otro umbral de línea de bienestar tienen implicaciones importantes: para la población cuyo ingreso monetario está por debajo de la LBM significa que sus precepciones son tan bajas que no cubre la totalidad del valor de la canasta alimentaria básica; este es el caso de las personas que se encuentran en situación de pobreza extrema que sistemáticamente están en pobreza alimentaria; por el contrario, para aquellos cuyo ingreso monetario está por debajo de la LBE implica que alcanzan a cubrir el valor total de la canasta alimentaria aunque no le es suficiente para la canasta no alimentaria, este es el caso de la población que está en condición de pobreza y pobreza moderada.

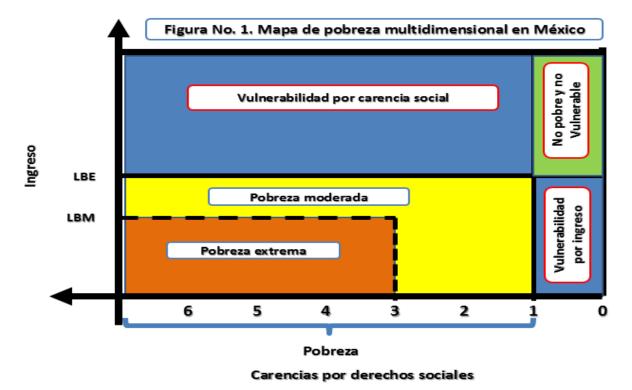
En lo referente al eje de las abscisas (Y), el CONEVAL coloca las seis carencias sociales, de tal manera que el problema de la pobreza multidimensional (incluyendo la vulnerabilidad) es producto de una combinación de percepción de ingresos por debajo de alguna de estas dos líneas y por la existencia de al menos una carencia social, de tal manera que entre más restrictiva sea la línea de ingreso y mayores sean las carencias sociales, la situación de pobreza del individuo se agudizará.

De acuerdo con la figura número 1, a partir de la consideración de las líneas de ingresos monetarios y los déficits de carencias sociales, el CONEVAL establece el siguiente marco conceptual relacionado con los diferentes umbrales de pobreza multidimensional en México:

- Vulnerabilidad por ingreso, recae sobre la población cuyo ingreso es tan bajo que es igual o menor a la LBE y adicionalmente presenta al menos una carencia social;
- La población vulnerable por carencias sociales, es aquella que tiene un ingreso mayor a la LBE, aunque sufre una o más carencias sociales;
- La población que está en situación de pobreza es aquella cuyo ingreso es igual o menor al costo de la canasta que cubre las necesidades básicas (por debajo de la LBE) y simultáneamente tiene al menos una carencia social.

La población en situación de pobreza multidimensional se clasifica en dos grupos:

- La población que está en situación de pobreza moderada, es aquella que tiene un ingreso igual o menor al costo de la canasta básica y tiene al menos dos carencias sociales; y
- La población que está en situación de pobreza extrema, es aquella cuyo ingreso es igual o menor al valor de la canasta básica alimentaria (igual o por debajo de la LBM y tiene al menos tres carencias sociales.



Este mapa de pobreza multidimensional nos permite identificar cuatro regiones, las cuales están perfectamente delimitadas:

La región de la pobreza, se ubica en la parte inferior izquierda del mapa, se genera por una combinación de ingresos monetarios insuficientes y carencias sociales que sufre el individuo, se divide en pobreza moderada y extrema, dependiendo si alcanza la línea de bienestar económica o mínima junto con la existencia de al menos una carencia social.

La vulnerabilidad, ocupa la parte superior izquierda e inferior derecha del mapa de pobreza multidimensional, acepta dos clasificaciones: los vulnerables por ingresos, que no sufren carencias sociales aunque su percepción monetaria está por debajo de la línea de bienestar económica, no accediendo a la canasta alimentaria y no alimentaria; y los vulnerables por carencias sociales, que se ubican en la hipótesis contraria, puesto que su nivel de ingreso les permite alcanzar la línea de bienestar económica aunque sufren al menos una carencia social.

Finalmente, está la población no pobre y no vulnerable, colocados en la parte superior derecha del citado mapa, allí se encuentran los individuos cuyos ingresos están por encima de la línea de bienestar económica, permitiéndoles adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria, además no enfrentan carencias sociales, esta población está exenta de cualquier condición de pobreza o vulnerabilidad e idealmente allí se debería ubicar la mayor parte de los individuos que habitan el país.

De estas definiciones, observamos que la peor condición socioeconómica de la población en México está relacionada con el problema de la pobreza extrema, porque estos individuos perciben ingresos que no alcanzan para cubrir su canasta alimentaria básica y tienen múltiples carencias sociales. En contrapartida, la población no pobre y no vulnerable es la que está en mejor situación, porque su ingreso monetario le permite cubrir el costo de la canasta básica alimentaria y no alimentaria y no tiene déficits en las carencias sociales.

2. Análisis de los indicadores de pobreza

Siguiendo la metodología establecida por el mapa de pobreza multidimensional arriba explicado, se analizará el comportamiento de estos indicadores para esta entidad, desarrollando cuatro subapartados: pobreza en sus vertientes de moderada y extrema; vulnerabilidad por ingresos; vulnerabilidad por carencias sociales y población no pobre y no vulnerable.

2.1. Población en situación de pobreza

Iniciamos el análisis retomando algunas breves consideraciones sobre el coeficiente de Gini, éste es un instrumento que nos permite identificar el esfuerzo que los gobiernos están realizando para reducir sus índices de pobreza.

El índice de Gini mide el grado de desigualdad de la distribución del ingreso o la desigualdad de la riqueza de una región, es una medida de concentración del ingreso entre los individuos de un espacio territorial, toma valores entre 0 y 1, donde 0 indica que todos los individuos tienen el mismo ingreso (perfecta distribución) y 1 que sólo un individuo tiene todo el ingreso (perfecta concentración).

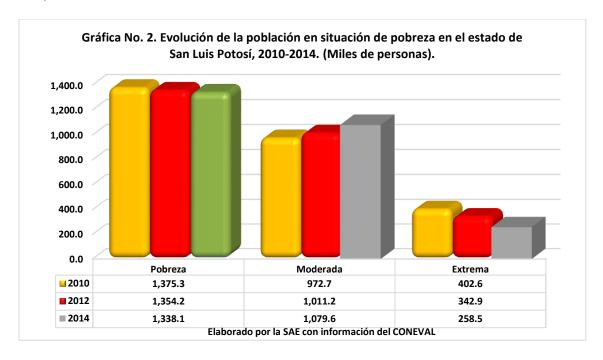
En la gráfica número 1, se realiza una combinación entre la población total de este estado, la cual se incrementó en números absolutos, pasando de 2 millones 624 mil 600 personas en el 2010 a 2 millones 725 mil 200 habitantes en el 2014; y el índice de Gini, el cual nos permitirá hacer aseveraciones en lo referente a los resultados de las políticas sociales aplicadas en esta entidad en materia de distribución del ingreso y combate a la pobreza; entre el 2010 y el 2014, este coeficiente se redujo de 0.51% a 0.48%.

La tendencia del índice de Gini en esta entidad es hacia cero, lo que nos permite concluir que en este breve periodo se logró reducir el nivel de concentración de la riqueza. Podemos afirmar, *grosso modo*, que las políticas sociales instrumentadas por los tres niveles de gobierno en este estado han favorecido a la distribución del ingreso entre los diferentes estratos sociales, como resultado de esto, es de esperarse que los indicadores de pobreza y vulnerabilidad muestren algún grado de avance.

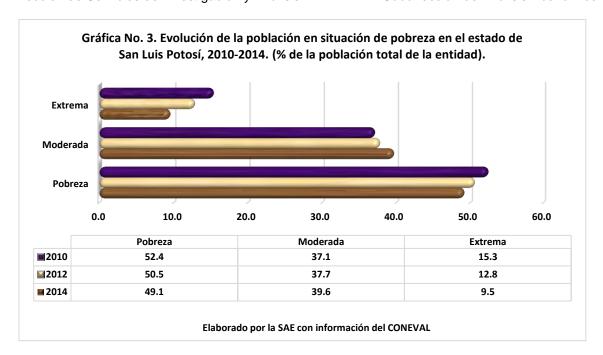


Para no caer en ambigüedades, estableceremos el siguiente criterio de análisis: los resultados obtenidos en términos absolutos nos darán una tendencia del indicador objeto de estudio, aunque no serán concluyentes, para ello, haremos referencia a los resultados en términos relativos (porcentajes con respecto a la población total) para saber si los indicadores muestran signos de avances o retrocesos.

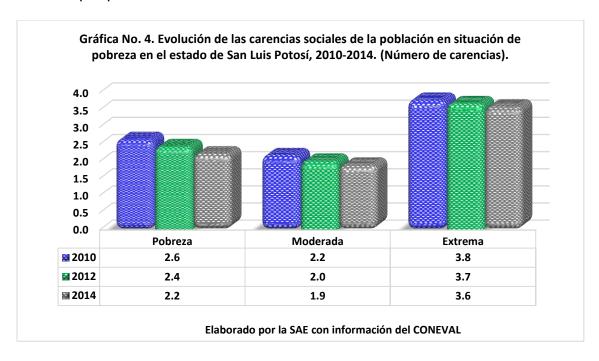
En la gráfica número 2, observamos que la pobreza en general se ha reducido en términos absolutos, de la población total que vive en este estado, 1 millón 375 mil 300 estaban en situación de pobreza en el 2010 y 1 millón 338 mil 100 sufrían esta condición en el 2014, lo que significa que en cuatro años, la pobreza descendió en 37 mil 200 habitantes. Sin embargo, los pobres moderados aumentaron de 972 mil 700 a 1 millón 079 mil 600 habitantes entre el 2010 y el 2014, incrementándose en 106 mil 900, y los pobres extremos se redujeron de 402 mil 600 a 258 mil 500 en este periodo, 144 mil 100 abandonaron esta situación.



En la gráfica número 3, se expone que la población en condición de pobreza se redujo entre el 2010 y el 2014 al pasar del 52.4% al 49.1% del total de los habitantes de la entidad. Por su parte, la pobreza moderada aumentó de 37.1% a 39.6%; en tanto, los que estaban en situación de pobreza extrema disminuyeron de 15.3% a 9.5%.



En la gráfica número 4, observamos que la población que habitaba en este estado y que estaba en condición de pobreza registraba 2.6 carencias sociales en promedio por habitante en el 2010, reduciéndose a 2.2 carencias sociales en el 2014. Los que estaban en situación de pobreza moderada presentaron mejoras en este indicador durante este periodo, porque las carencias promedio se redujeron de 2.2 a 1.9 por habitante; en tanto los que sufrían pobreza extrema disminuyeron de 3.8 a 3.6 carencias por persona.



2.2. Población en situación de vulnerabilidad por ingresos

Anteriormente se analizaba a la pobreza desde un plano unidimensional, considerando únicamente el causal de ingreso, se hablaba entonces de pobreza monetaria, actualmente para pasar al plano multidimensional se han adicionado los elementos relacionados con las carencias sociales.

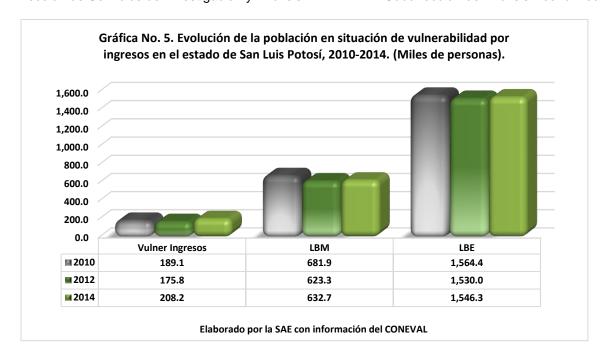
En este sentido, para construir los indicadores relacionados con la pobreza multidimensional es importante evaluar la capacidad que tienen los individuos para obtener un ingreso monetario que les permita adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria.

La vulnerabilidad por ingresos se ubica en dos niveles, el primero menos agudo, está relacionado con la incapacidad que tienen las personas para adquirir un ingreso que les permita comprar por sí mismo la canasta básica, éstos pueden adquirir completamente los bienes alimenticios, aunque no solventan completamente sus necesidades de vivienda, calzado, ropa, entre otros bienes básicos para la supervivencia. Este grupo poblacional obtiene ingresos por debajo de la línea de bienestar económico.

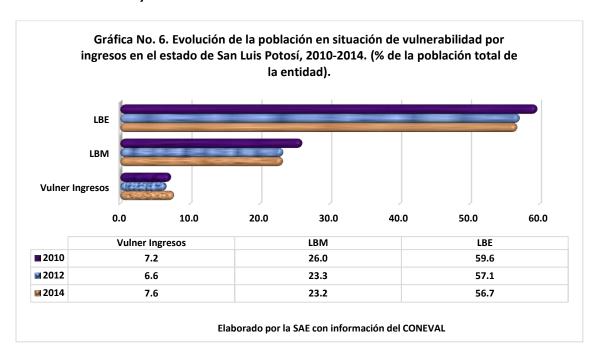
Existe otro grupo poblacional cuya vulnerabilidad por ingresos es más agudo que en el caso anterior, está relacionado con la incapacidad que tienen los individuos para adquirir un ingreso que les permita comprar por sí mismo la canasta alimentaria, es una pobreza por ingreso monetario que les impide comprar los bienes alimenticios para su supervivencia, asimismo, están completamente impedidos para demandar los otros bienes fundamentales como la vivienda, el calzado, la ropa, entre otros. Este grupo poblacional obtiene ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo.

El índice de Gini evidencia que existen mejoras en la redistribución del ingreso, como consecuencia, la política de combate a la pobreza ha mejorado, el logro de ambos objetivos se explica por el fortalecimiento del mercado laboral, que es la fuente para que la población adquiera ingresos a través del intercambio de la fuerza de trabajo por una percepción monetaria. Esta afirmación se realiza porque prácticamente todos los indicadores de vulnerabilidad por ingresos presentaron avances en este periodo.

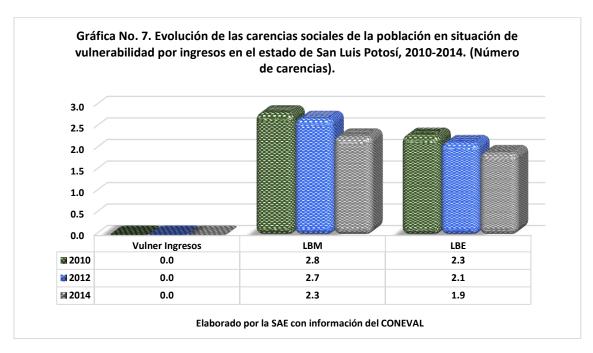
En la gráfica número 5, observamos que la población vulnerable por ingresos registró un incremento en la entidad de 189 mil 100 a 208 mil 200 habitantes entre el 2010 y el 2014. Asimismo, las personas que percibían ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo (incapacidad para adquirir la canasta alimenticia) disminuyeron de 681 mil 900 a 632 mil 700 habitantes; y los que se ubicaron por debajo de la línea de bienestar económico (incapacidad para adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria) también se descendieron de 1 millón 563 mil 400 a 1 millón 546 mil 400 personas.



La gráfica número 6 muestra que en términos relativos, la vulnerabilidad por ingresos aumentó durante el periodo 2010 al 2014, medido como proporción de la población total de la entidad, pasando del 7.2% al 7.6%; el descenso de la población que percibe ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo fue del 26% al 23.2% y la población que obtuvo ingresos por debajo de la línea de bienestar económico se redujo del 59.6% al 56.7%.



Como ya se estableció, la población vulnerable por ingresos es pobre unidimensional, forma parte de la pobreza monetaria, no sufren carencias sociales, la problemática es que sus ingresos están por debajo de la línea de bienestar económica. Esto se refleja en la gráfica número 7, donde se observa que los habitantes vulnerables por ingresos tienen cero carencias sociales, aquellos que tienen una percepción monetaria por debajo de la línea de bienestar mínimo registraban 2.8 carencias sociales en promedio por habitante en el 2010, reduciéndose a 2.3 carencias sociales en el 2014; la población cuyo ingreso monetario estaba por debajo de la línea de bienestar económica presentó mejoras en este indicador durante este periodo, el número de carencias promedio se redujeron de 2.3 a 1.9 por habitante.



2.3. Población en situación de vulnerabilidad por carencias sociales

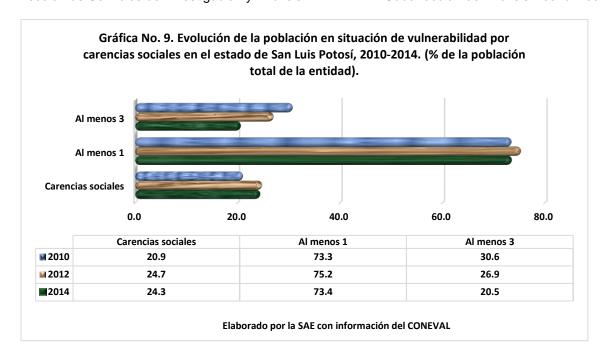
La vulnerabilidad por carencias sociales también se puede considerar como una tipología de pobreza unidimensional, la problemática ahora consiste en que los grupos poblacionales que están en esta condición presentan déficits en el acceso de los bienes sociales, aunque perciben ingresos por arriba de la línea de bienestar económico, esto implica que no sufren pobreza monetaria.

La mayoría de los indicadores de la vulnerabilidad por carencias sociales de esta entidad mejoraron durante el periodo 2010-2014, lo que significa que el avance en la distribución del ingreso y el combate a la pobreza se explica también porque la población de esta entidad mejoró su acceso a estos bienes y servicios, reflejándose en la caída del déficits de carencias sociales.

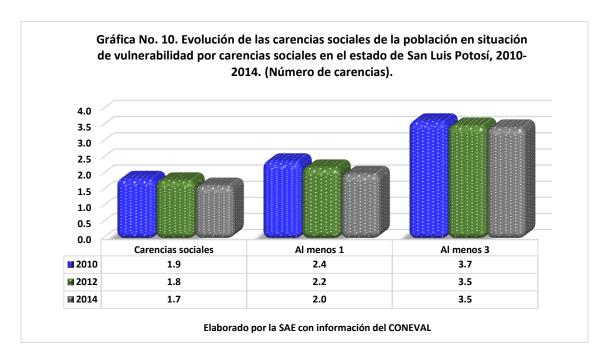
En la gráfica número 8, podemos observar que en el 2010 existían 549 mil 500 habitantes en la entidad con carencias sociales, incrementándose a 662 mil 300 personas en el 2014. Adicionalmente, aquellas que tienen al menos una carencia social definen el umbral entre pobreza moderada y vulnerabilidad tal como se expone en el mapa de pobreza multidimensional, éstas aumentaron de 1 millón 924 mil 800 habitantes a 2 millones 400 personas; asimismo, la población que tiene al menos tres carencias sociales define el límite entre la pobreza moderada y la extrema, éstas se redujeron de 803 mil 900 a 558 mil 800 personas durante este periodo.



En términos relativos, la gráfica número 9 muestra que los habitantes del estado con carencias sociales crecieron entre el año 2010 y el 2014 de 20.9% al 24.3% de la población total; por su parte, los que presentaban al menos una carencia social también se incrementaron mínimamente de 73.3% a 73.4% y aquellos con al menos tres carencias sociales disminuyeron de 30.6% a 20.5%.



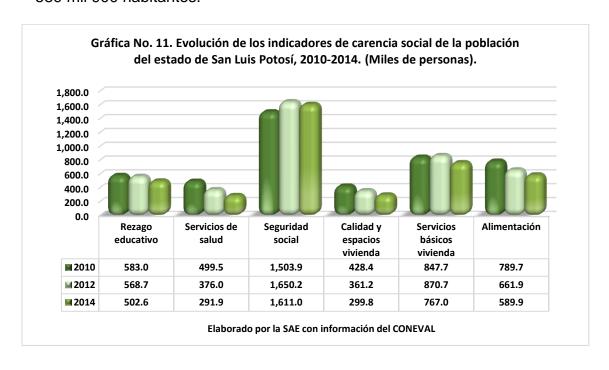
La gráfica número 10, muestra que entre el año 2010 al 2014, los habitantes que enfrentan este tipo de vulnerabilidad se redujeron de 1.9 a 1.7 carencias sociales en promedio; aquellos que se ubicaban en el rango de al menos una carencia social, pasaron de 2.4 a 2.0 en promedio; y las que estaban en un intervalo de al menos tres carencias sociales descendieron de 3.7 a 3.5 carencias sociales.



El CONEVAL ha construido un conjunto de indicadores que nos permitirán tener una mejor comprensión de la problemática relacionada con el conjunto de las carencias sociales que sufren diversos estratos de la sociedad de esta entidad.

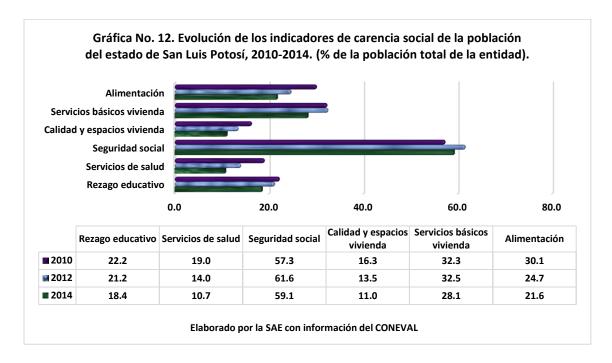
A partir de la gráfica número 11, confirmamos la tesis que la mejora en la distribución del ingreso y el combate a la pobreza se explica porque la población ha podido acceder a esto conjunto de bienes sociales. Así, entre el año 2010 y el 2014, con excepción de la carencia por acceso a seguridad social, se muestra que los 5 bienes sociales restantes disminuyen, así, la población:

- Que enfrentaba rezago educativo se redujo de 583 mil a 502 mil 600 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a los servicios de salud disminuyó de 499 mil 500 a 291 mil 900 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a la seguridad social se incrementó de 1 millón 503 mil 900 a 1 millón 611 mil habitantes:
- Que tenía carencias por acceso a la calidad y espacios de la vivienda bajó de 428 mil 400 a 299 mil 800 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda descendió de 847 mil 700 a 767 mil habitantes; y
- Que tenía carencias por acceso a la alimentación descendió de 789 mil 700 a 589 mil 900 habitantes.



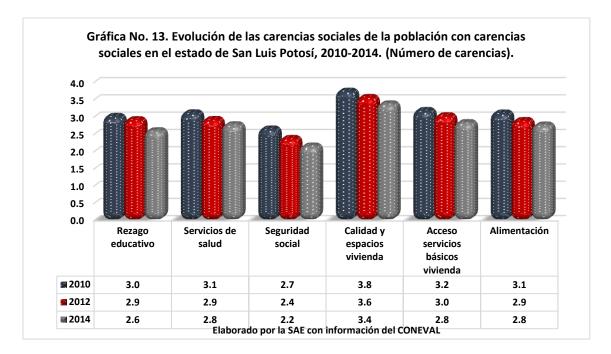
En la gráfica número 12, se observa que en términos relativos esta tendencia se confirma, puesto que cinco indicadores de estos bienes y servicios sociales, medidos como porcentaje de la población total del estado, reflejan reducciones entre el 2010 y el 2014, de esta manera:

- Los que enfrentaban rezago educativo se redujeron de 22.2% a 18.4%;
- Los que tenían carencias por acceso a los servicios de salud bajaron de 19% a 10.7%;
- Los que tenían carencias por acceso a la seguridad social se incrementaron de 57.3% a 59.1%;
- Los que tenían carencias por calidad y espacios de la vivienda disminuyeron de 16.3% a 11%;
- Los que tenían carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda se redujeron de 32.3% a 28.1%;
- Los que tenían carencias por acceso a la alimentación se redujeron de 30.1% a 21.6%.



De la gráfica número 13, se describe el número de carencias sociales que en promedio tienen los habitantes de esta entidad que enfrentan déficit de acceso a estos bienes y servicios, así, entre el 2010 al 2014, de esta manera, la población con rezago educativo se redujo de 3.0 a 2.6 carencias sociales en promedio por habitante. Adicionalmente, los que presentaban carencias en:

- Acceso a los servicios de salud descendieron de 3.1 a 2.8 carencias sociales en promedio por habitante;
- Acceso a la seguridad social se redujeron de 2.7 a 2.2 carencias sociales en promedio por habitante;
- Acceso a la calidad y espacios de vivienda disminuyeron de 3.8 a 3.4 carencias sociales en promedio por habitante;
- Acceso a los servicios básicos de la vivienda se redujeron de 3.2 a 2.8 carencias sociales en promedio por habitante; y
- Acceso a la alimentación bajaron de 3.1 a 2.8 carencias sociales en promedio por habitante.

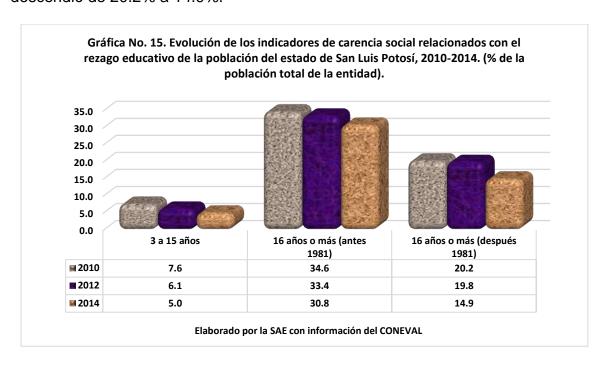


Analizaremos ahora un grupo de indicadores que nos permitirá profundizar sobre la compresión de los criterios empleados por el CONEVAL para medir las carencias sociales que enfrenta la población de un determinado estado del país.

Para el caso del bien social relacionado con la educación, de acuerdo con la gráfica número 14, en esta entidad 53 mil 200 personas en edad infantil que tenían entre 3 y 15 años estaban en situación de rezago educativo en el 2010, reduciéndose a 34 mil 700 habitantes en el 2014; para la población joven y adulta de 16 años de edad y más de edad nacidos antes de 1981, el nivel de rezago educativo disminuyó de 410 mil 900 a 357 mil 700 habitantes; para la población de 16 años y más nacidos después de 1981, el nivel de rezago educativo disminuyó de 118 mil 900 a 110 mil 200 habitantes.



En términos relativos, se observa en la gráfica número 15, que el 7.6% de la población total de la entidad que tenía entre 3 y 15 años estaba en situación de rezago educativo en el 2010, reduciéndose a 5% en el 2014; para este mismo periodo, el 34.6% de la población de 16 años y más nacidos antes de 1981 presentaban rezago educativo, disminuyendo al 30.8%; para la población de 16 años y más nacidos después de 1981, el nivel de rezago educativo también descendió de 20.2% a 14.9%.



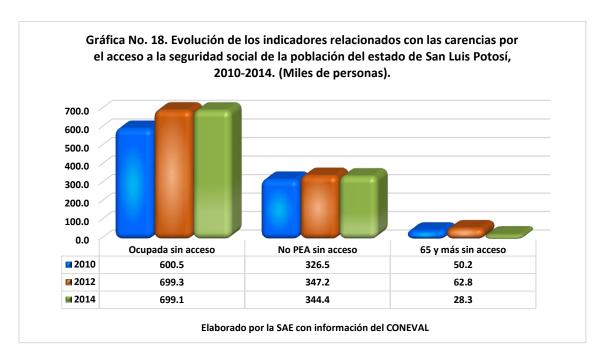
En la gráfica número 16, se muestran algunos indicadores poblacionales relacionados con las carencias por el acceso a los servicios de salud, en esta entidad federativa observamos que en el año 2010, de la población total, 1 millón 097 mil 600 habitantes estaban afiliados al seguro popular, incrementándose a 1 millón 499 mil 700 personas en el 2014; para este mismo periodo, los afiliados al IMSS se redujeron de 908 mil 800 a 868 mil 600 personas, al ISSSTE descendieron de 178 mil 100 a 149 mil 200 habitantes; al ISSSTE Estatal descendieron totalmente; a la seguridad social proporcionada por PEMEX, la Defensa y Marina aumentaron de 4 mil 400 a 10 mil 100; los seguros médicos de seguridad social indirecta se redujeron de 50 mil 200 a 40 mil 700; los afiliados diferentes a los anteriores disminuyeron de 34 mil 100 a 22 mil 600 y los seguros de gastos médicos privados disminuyeron de 40 mil 200 a 21 mil 800 beneficiarios.



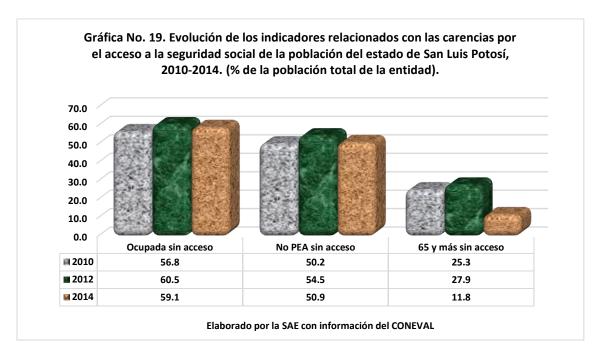
En términos porcentuales, de acuerdo con la gráfica número 17, de la población total del estado, en el año 2010, el 41.8% estaban afiliados al seguro popular, incrementándose al 55% para el 2014; durante este mismo periodo, los afiliados al IMSS disminuyeron del 34.6% al 31.9%, en el ISSSTE paso de 6.8% a 5.5%; al ISSSTE Estatal pasaron de 0.1% al 0.0%; a la seguridad social proporcionado por PEMEX, la Defensa y Marina se incrementaron de 0.2% a 0.4%; los seguros médicos de seguridad social indirecta se redujeron de 1.9% a 1.5%; los afiliados diferentes a los anteriores disminuyeron de 1.3% a 0.8% y los seguros de gastos médicos privados descendieron en 1.5% a 0.8%.



En lo relacionado con las carencias por seguridad social, de acuerdo con la gráfica número 18, observamos que 600 mil 500 personas de la población ocupada de la entidad estaban sin acceso a este tipo de prestaciones en el 2010, aumentando a 699 mil 100 habitantes en el 2014, para el mismo periodo, 326 mil 500 personas que no pertenecían a la población económicamente activa (PEA) estaban sin acceso a la seguridad social, incrementándose a 344 mil 400 habitantes, además, 50 mil 200 adultos mayores de 65 años y más carecían de seguridad social, descendiendo a 28 mil 300.



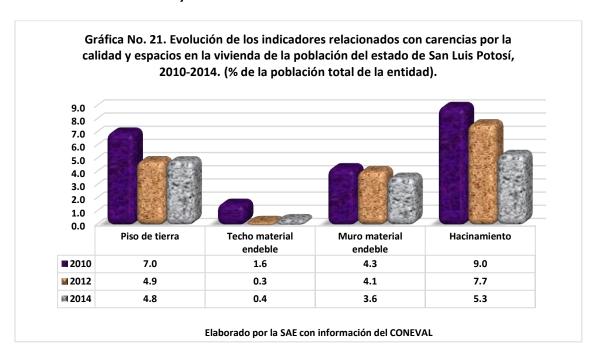
En la gráfica número 19, se observa un ascenso de la población ocupada sin acceso a la seguridad social del estado entre el 2010 y el 2014 de 56.8% al 59.1%; para este periodo, las personas que no pertenecían a la PEA y estaban sin acceso a la seguridad social se incrementó de 50.2% a 50.9%, y los adultos mayores de 65 años y más que estaban en esta condición disminuyeron de 25.3% al 11.8%.



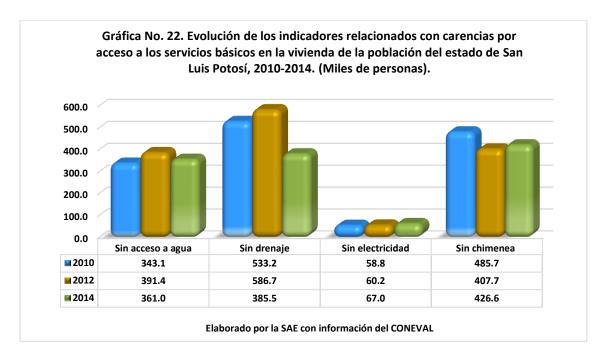
En lo relacionado con las carencias por la calidad y espacios en la vivienda, de acuerdo con la gráfica número 20, en esta entidad federativa, 184 mil 600 personas habitaban en casas con piso de tierra en el 2010, reduciéndose a 132 mil 100 individuos en el 2014. Las personas que vivían en casas con techo de material endeble descendieron de 42 mil 800 a 11 mil 900 habitantes, en tanto que las que vivían con muro de material endeble se redujeron de 113 mil 700 a 98 mil 200; las que estaban en condición de hacinamiento también se redujeron, pasaron de 235 mil 700 a 145 mil 600 personas.



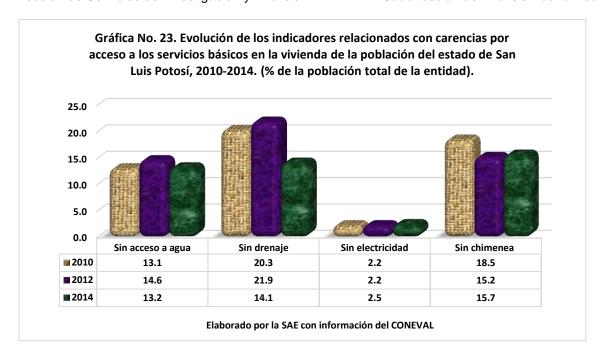
Si el análisis se realiza en términos relativos, de acuerdo con la gráfica número 21, el 7% de la población total de la entidad vivía en piso de tierra en el 2010, descendió a 4.8% en el 2014; los habitantes en situación de hacinamiento se redujeron del 9% al 5.3%. La población cuyas habitaciones eran de techo de material endeble disminuyeron de 1.6% a 0.4% y las que sus viviendas eran de muro de material endeble también se redujeron de 4.3% a 3.6%.



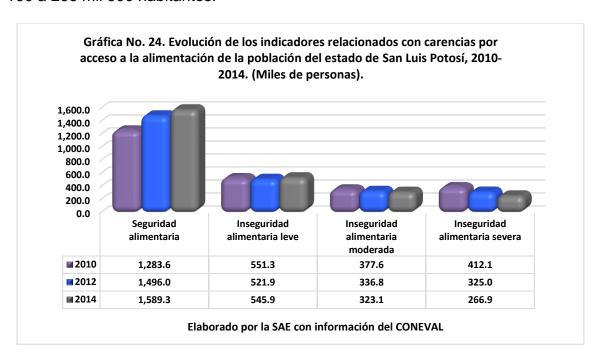
Los indicadores relacionados con carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda en esta entidad, evolucionaron de la siguiente manera entre el año 2010 al 2014: de acuerdo con la gráfica número 22, las personas que habitaban en viviendas que no tenían acceso a agua ascendieron de 343 mil 100 a 361 mil; los que no tenían acceso a drenaje disminuyeron de 533 mil 200 a 385 mil 500; los que no tenía acceso a electricidad se incrementaron de 58 mil 800 a 67 mil; y las que no tenían acceso a chimenea cuando usan leña o carbón para cocinar se redujeron de 485 mil 700 a 426 mil 600.



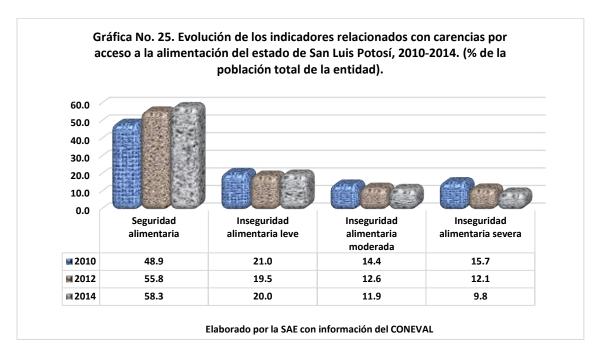
De la gráfica número 23, se identifica que entre el año 2010 al 2014, de la población total que vivía en la entidad, los que no tenían acceso a agua ascendieron de 13.1% a 13.2%; las que no tenía acceso a drenaje descendieron de 20.3% a 14.1%; las que no tenían acceso a electricidad aumentaron de 2.2% a 2.5%; y las que no tenían acceso a chimenea descendieron de 18.5% a 15.7%.



Finalmente, se expone el último indicador de carencia social, relacionado con la alimentación, de acuerdo con la gráfica número 24, los habitantes del estado con seguridad alimentaria aumentaron de 1 millón 283 mil 600 a 1 millón 589 mil 300; aquellos que estaban en situación de inseguridad alimentaria leve se redujeron de 551 mil 300 a 545 mil 900; con inseguridad alimentaria moderada descendieron de 377 mil 600 a 323 mil 100; y con inseguridad alimentaria severa bajaron de 412 mil 100 a 266 mil 900 habitantes.



En términos relativos, y de acuerdo con la gráfica número 25, entre el 2010 y el 2014, de la población total de la entidad, los que gozaban de seguridad alimentaria aumentaron de 48.9% a 58.3%; los que estaban en situación de inseguridad alimentaria leve disminuyeron de 21% al 20%; los que sufrían inseguridad alimentaria moderada se redujeron de 14.4% a 11.9%; y los que estaban en inseguridad alimentaria severa descendieron de 15.7% a 9.8%.



2.4. Población no pobre y no vulnerable

Para concluir este análisis, nos ubicaremos en el cuadrante superior derecho del mapa de la pobreza multidimensional, allí se localiza la población no pobre y no vulnerable, aquella cuyos ingresos monetarios están por arriba de la línea de bienestar económico y que adicionalmente no sufren carencias sociales, porque su nivel de percepciones les permite acceder al conjunto de bienes y servicios sociales.

La gráfica número 26, muestra que la población no pobre y no vulnerable de esta entidad ha aumentaron sustancialmente, pasaron de 510 mil 600 habitantes en el 2010 a 516 mil 600 personas en el 2014, equivalente al 19.5% y 19% de la población total, respectivamente.



Conclusión.

El índice de Gini para el estado de San Luis Potosí revela que la política de redistribución de la riqueza ha mejorado, una de sus consecuencias es que el combate a la pobreza de la entidad presentó avances importantes, empíricamente esto fue posible comprobarlo, porque en el periodo objeto de análisis los indicadores de pobreza general y extrema disminuyeron, en tanto la pobreza moderada aumentó.

El análisis nos muestra que el índice de Gini evidencia mejoras en la redistribución del ingreso y en el combate a la pobreza, ambos objetivos se alcanzaron por el fortalecimiento del mercado laboral, puesto que, prácticamente casi todos los indicadores de vulnerabilidad por ingresos presentaron avances. También coadyuvó que una alta proporción de la población de la entidad tuvo más oportunidades para reducir el déficit de acceso al conjunto de bienes sociales relacionados con la educación, salud, vivienda y alimentación.

Esta afirmación se sustenta porque si evaluamos el comportamiento en términos relativos de 43 indicadores socioeconómicos de la entidad, entre el 2010 y el 2014, encontramos que 27 (62.79%) reflejan mejoras en las condiciones de la población, y 12 (37.21%) la empeoraron.

Algunos indicadores que reflejan mejoras en las condiciones socioeconómicas de la población de la entidad están relacionadas con la caída del índice de Gini, la reducción de la pobreza general y extrema; la menor población en situación de vulnerabilidad con ingresos por debajo de la línea de bienestar mínima y económica, que sufre al menos 3 carencias sociales; la disminución del rezago educativo, servicios de salud, calidad y espacios de vivienda, servicios básicos de vivienda y la alimentación; el menor rezago educativo en la población de 3 a 15 años, de 16 años o más nacidos antes y después de 1981; el mayor acceso de derechohabientes al seguro popular; el mayor acceso de derechohabientes a PEMEX, Defensa y Marina; la reducción de personas que habitan en viviendas con piso de tierra, techo y muro de material endeble y que están en situación de hacinamiento; el incremento de la población con seguridad alimentaria, la reducción de los habitantes con inseguridad alimentaria leve, moderada y severa.

Algunos indicadores que reflejan un retroceso de las condiciones socioeconómicas de la población del estado son el incremento de la población de pobreza modera; el aumento de las carencias sociales por vulnerabilidad por ingresos, los que padecen al menos una carencia social; el aumento de la población con carencias sociales por seguridad social;; la reducción de la población derechohabiente al IMSS, ISSSTE, ISSSTE estatal, seguro de gastos médicos privados; el seguro médico ss indirecta y los afiliados a diferentes a las mencionadas; el ascenso de la población ocupada sin acceso a la seguridad social; el aumento de población que habita en viviendas sin acceso a agua y electricidad, y la disminución de la población no pobre y no vulnerable.

.

Bibliografía

Cámara de Diputados, *Ley General de Desarrollo Social*. [Fecha de consulta: mayo del 2014]. Disponible en: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/doc/264.doc

Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) (2010), *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. ISBN: 978-607-95482-1-6. México, DF. [Mayo del 2014]. Disponible en:

http://web.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES_Y_PUBLICACIONES_PDF/Metodologia Multidimensional web.pdf

Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) (2011), *Informe de pobreza multidimensional en México*, 2008.ISBN: 978-607-95482-3-0. México, DF. [Mayo del 2014]. Disponible en:

 $\frac{\text{http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/informespublicaciones/public med pob.es.do;jse}{\text{ssionid} = 81b0537b254a9d57adb3479aa424bb9f6170dfee0010f268ffc12794136b10d0.e34QaN4Lax}{\text{eOa40Pbhj0}}$

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), Resultados de pobreza a nivel nacional y por entidades federativas 2014. Disponible en: http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza 2014.aspx



COMISIÓN BICAMERAL DEL SISTEMA DE BIBLIOTECAS

Dip. Francisco Xavier Nava Palacios
Presidente
Sen. Oscar Román Rosas González
Secretario
Dip. María Esther Guadalupe Camargo Félix
Dip. Luz Argelia Paniagua Figueroa
Sen. Juan Carlos Romero Hicks
Sen. Adolfo Romero Lainas
Integrantes

SECRETARÍA GENERAL

Mtro. Mauricio Farah Gebara Secretario General

SECRETARÍA DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS

Lic. Juan Carlos Delgadillo Salas Secretario



DIRECCIÓN GENERAL DE SERVICIOS DE DOCUMENTACIÓN, INFORMACIÓN Y ANÁLISIS

Lic. José María Hernández Vallejo Director General

DIRECCIÓN DE SERVICIOS DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

Mtra. Avelina Morales Robles
Directora

SUBDIRECCIÓN DE ANÁLISIS ECONÓMICO

M. en E. Reyes Tépach M. Subdirector

C. Martha Amador Quintero
C. Dolores García Flores
Lic. Lizbeth Méndez Cerón
Lic. Diana Gabriela Ramírez Avalos
Analistas